



El “Pessebre Gòtic de Girona”

por GIL BONANCIA

Paisaje, clima y ambiente son motivos de inspiración para las grandes realizaciones, y por ello, el Paseo Arqueológico de Gerona, sirvió para las inquietudes propias de las jornadas navideñas, que en este diciembre de 1967 se manifestó a través de la escenificación del «Pessebre Gòtic de Girona» que, aparte su expresión del Misterio, sirvió para demostrar que la unidad de esfuerzos es el camino más viable para las grandes realizaciones.

Sobre una idea básica de Pedro Codina, trabajó José Tarrés para convertir en realidad una serena y noble ambición.

Allí, en lo alto de Gerona, con sus murallas y su Paseo Arqueológico, había el fondo adecuado. Era preciso escoger cada uno de los lugares para las diversas escenas plásticas unas, llenas de vida otras. Los personajes forman parte no sólo de la Historia Sagrada, sino también de la de la Humanidad.

Era preciso confeccionar el vestuario, y de acuerdo con los textos clásicos, poner en su boca las frases y sentencias pronunciadas. Aquí residía el principal trabajo y de su logro, el beneplácito de la escenificación.

La exposición del proyecto a las autoridades, mereció los plácemes y por ende la colaboración. Se trataba de situar a Gerona una vez más en un primer término, en esta ocasión a través de una representación de profundo sentir religioso, que tendría en las piedras de los viejos monumentos, su punto de apoyo como telón natural de fondo.

Cada uno de los cuadros a representar, tenía director propio e incluso artistas, de los diversos centros de nuestra ciudad que cultivan las representaciones. Así, la «Agrupación Proscenium», «Patronato de la Pasión», Sección Femenina, «Manaies», etc. aportaron además el vestuario preciso para esta primera representación. El reverendo Bartrons y Carlos Vivó cuidaron de los diseños y adaptación de los mismos.

Se logró que los gerundenses, de la capital y provincia, se interesaran por las representaciones, y fruto de ello fue que las mismas se vieron animadas por numeroso público. Un público que en algunos momentos se siente partícipe o introducido en el propio desarrollo del misterio, ya que sigue a pie, cual en Semana Santa pueda hacerlo en el Calvario, las representaciones de lo que fue inicio de Vida de Aquél que viniera al mundo para nosotros.

Desde la «Anunciación», plasmada en la escalinata inicial del Paseo Arqueológico, frente a los Baños Arabes, hasta la «Huida a Egipto» por las figuras humanas siluetadas sobre la muralla junto a la Puerta de San Cristóbal, se suceden los momentos cruciales de la Natividad del Señor.

Las figuras sencillamente humanas de los pastores, contrastaban con los grandes templos, y en el Nacimiento, estaban aunados la interpretación del sentir profundamente religioso, con los detalles de vestuario, luz e incluso música, que tenían la virtud de mantener en silencio, absortos por lo que veían los ojos que lo trasladaban al espíritu, la estampa de un hecho que señaló una nueva pauta en el mundo.

Esperamos, que el «Pesebre Gòtic de Girona», quede incorporado a los grandes motivos expresivos de la ciudad.